



Por Leo Mellado

El Autoshow de Shanghái 2025 ofreció mucho más que autos de lujo o deportivos eléctricos. Esta vez, la gran atracción vino desde lo alto: vehículos voladores y aeronaves eléctricas de despegue vertical (eVTOL) tomaron protagonismo y convirtieron al evento en una vitrina de la movilidad aérea urbana del futuro.

Firmas establecidas y nuevas startups revelaron conceptos que, más que ciencia ficción, reflejan una industria que comienza a materializar sus ambiciones. XPeng AeroHT —filial del fabricante chino de autos eléctricos XPeng— presentó uno de los modelos más llamativos: el Land Aircraft Carrier, un vehículo modular compuesto por una cápsula terrestre y una unidad voladora con hélices. La empresa anunció que espera realizar vuelos tripulados este año y comenzar la producción en serie en un plazo de dos años.

Pero XPeng no fue la única. Marcas como Changan, Chery, GAC (Trumpchi) y Hongqi también exhibieron sus propias propuestas. Changan apostó por un diseño futurista, mientras Chery mostró un modelo con alas retráctiles. GAC presentó una solución más utilitaria, y Hongqi sorprendió con dos modelos: el Sky Chariot One, un elegante biplaza



EL CIELO como nuevo carril

En el Autoshow de Shanghái 2025, los autos voladores y eVTOL dejaron de ser promesas lejanas: fabricantes chinos mostraron avances concretos hacia una movilidad aérea urbana que pronto podría convertirse en realidad.



volador, y el Tianlian 1, un eVTOL pensado para servicios premium.

En paralelo, la colaboración entre firmas automotrices y tecnológicas también se hizo notar. Changan se alió con EHang —especialista en drones autónomos— para exhibir un eVTOL no tripulado que ya cuenta con certificación de vuelo. Según los desarrolladores, esta alianza permitirá ofrecer un sistema de transporte aéreo urbano seguro y accesible.

Otras empresas como SEVB y Fengfei Aviation también se sumaron al despliegue tecnológico, mostrando desde drones de pasajeros hasta eVTOL de mayor capacidad, lo que sugiere posibles aplicaciones logísticas o incluso médicas. Además, se presentaron soluciones integradas como plataformas móviles con drones acoplados, abriendo la puerta a servicios complementarios como entregas aéreas o inspección urbana.

Pese al entusiasmo, aún hay desafíos que resolver. La regulación del espacio aéreo, la infraestructura necesaria y la aceptación social siguen siendo grandes interrogantes. Sin embargo, el impulso demostrado por las marcas chinas y su rápida capacidad de desarrollo hacen pensar que el tránsito aéreo urbano está cada vez más cerca de despegar.

China parece estar decidida a liderar este nuevo capítulo de la movilidad. Y si lo que se vio en Shanghái es un indicador, el cielo ya no será solo para aviones.